

SERMON DE ONRAS EN LA

MUERTE DE VN SEÑOR NOBILÍ-
fimo, que auiendo alcançado grandes pue-
tos, supo en edad florida llenarlos, aun-
que fue muy corto el tiempo de
poseerlos.

*Hec ostendit mihi Dominus Deus, & ecce unci-
nus pomorum. Amos 8. vers. 1.*

NO es bien se sepulte con el merito la alabança, y más
quando la alabança no puede ser lisonja, sino doctri-
na: no merece oluido, como ni silencio la costumbre
de alabar a los difuntos en sus exequias, auiendo si-
do tan autorizada no solo de oradores profanos, sino de los
Padres de la Iglesia oradores Euangelicos, y zelosos. Obliga-
cion es fixar los ojos en aquella tunba, contemplan aquella fu-
nebre llama para tacar desengaños, y para que debidos elo-
gios a la virtud sirvan de magisterio para mejorár costúbres,
y sean gloriosa inuidia de semejantes acciones. Aprenda el vi-
cio en los dignos elogios de vn difunto benemerito obrar de
fuerte que merezca aplausos quando difunto. En las parenta-
ciones grandes (que así llamaban los antiguos a lo que noso-
tros onras, o exequias) asistia vna muger, a quien llamaban
Prefica, que enseñaba elogios y llantos: *Mulier in funere con-
ducta*, dixo Ambrosio Calepino, *qua cateris modum plangendi
ostendit, & fortia defuncti facta laudat: ita dicta quasi in hoc ip-
sum praefata*. De vna muger diestra en materias funebres apé-
dian los oradores a alabar, los pacientes a sentir: que para to-
do es menester enseñança: porque no exceda las debidas le-
yes

*Ambr.
Calep.*

yés el sentimiento, y porque corresponda a los méritos el elo-
gio: y pues Maria Señora nuestra en las onras de su Ijo supo
alabar, y sentir, presida en aqueste debido llanto, por que al
orador, y a los circunstantes sirna esta funebre pompa de lo-
grar desengaños, y porque recabe gracia para lograr los en-
señamientos de aquesta pompa: *Aue Maria*.

*Hec ostendit mihi Dominus Deus, & ecce unci-
nus pomorum. Amos 8. vers. 1.*

LA misma causa, que pudie-
ra templar en esta funebre
y piadosa ostentacion el do-
lor, eficazmente le auia, y el
mismo llanto está obligando
a consuelo: apremia el cora-
çon la congoja viendo que al
desplegar sus fragancias, vna
flor, que llamaba los ojos con
su hermosura, y entretenia sa-
brosamente los sentidos con
su belleza, la marchitó cier-
ço rigido, ardor destempla-
do. A lagrimas parece que
nos conuocaba este tumulto;
peró no solo es religiosa pyra,
si no también docta catedra,
donde los ojos estudian muy
importantes doctrinas. Mu-
rió N. en quien parece quiso
ostentar no sin ambicion to-
dos sus primores naturaleza:
gallarda disposicion, ermo-
so semblante, sangre ilustre, abun-
dante riqueza, puesto aunque
corto para sus meritos, singu-
lar para sus años, y todo esto
arrebataado de vna ardiente
fiebre: si bien pagó ese natu-

natural tributo tan alentada
su bigarria, y tan christiana su
confiança, que no le pareció
su muerte bagio, sino que de-
xando el golfo surgia a segun-
ro, y eterno puerto. Nada
cuidò mas que llenar sus obli-
gaciones siendo tan grandes,
y cúpiolas exactamente muy
a lo desenbaraçado, y a nin-
gun afecto cautiuo: *Vnicum Tertul.
negotium mihi est, podia repe-
tit con Septimio, nec aliud e. 5.
nunc curo, quam ne curem*. So-
lo parece atendia su cuydado
a viuir sin él, de cosas de mun-
do, sin que por eso dexase de
dar con perfeccion a ocupa-
ciones tantas el lleno. Quien
se retira para viuir a sí, suele
faltar a las utilidades de la re-
publica, y así se dexan llevar
algunos de las arrebaradas
ondas de la ocupacion, quan-
do tienen puestos, que no vi-
uen para sí: *Patria, imperio,
Reique publica viuendum; er-
rat olim ista sententia: nemo
alij nascitur, moriturus sibi.*
Na;

Nadie nació con mas obligaciones a los otros que a si, dice Tertuliano: erró quien antepuso cuidados publicos a frutos de virtud propios: cosas tan opuestamente reñidas las supo juntar N. pues se pudo juzgar toda su vida retiro, y su retiro fue del bien publico decente, y vigilante cuidado. Si miramos su muerte al viso de su interés, bien le estubo, pues conmutó lo caduco por lo eterno, pues vio ya la claridad, a quien no cogobran tinieblas, ni manchan sombras. Acenos enpero falta su desinterés, su zelo, su prudencia, su cuidado. O sea ese el primer argumento de sus virtudes, sea ese en su muerte el primer elogio, sea retorico panegirico: si miramos su ausencia a los visos de su ganancia, debiera causar nos gozo: si la miramos al viso de nuestra perdida nos obliga a indecible sentimiento; tan sobre las comunes fueron sus prendas

§. I.

Que estando muy seguros de su dicha nos obliga a dolorosos sentimientos su falta.

A Sisto a Elias su dicipulo Eliseo, cunplio cada vno con las leyes de la fineza,

pues Elias quiso escusarle el dolor que auia de causarle la ausencia, y Eliseo sin reparar en lo acedo de aquel lance no quiso perder vn punto su compañía. Vna carroza estofada de luces, tachonada de astros es carruage del profeta, y pudo el tiro resplandeciente de aquellas pias ser inuidia illustre al Sol: ya guellan ayrosos la diafanidad del ayre, no sin vanidad de su dicha los castizos, y generosos caballos, ya Elias camina feliz, y alegre a los cielos, quando viendolo el dicipulo, a voces, à clamores, à gritos indica el dolor que arde en su pecho, y la mortal congoja que ocupa el animo: *Videbat, & clamabat: Pater mi, pater mi, currus Israel, & auriga eius.* O como con su dolorosa ansia está Eliseo desdorando su fineza! Si no le viera, no era mucho que clamara; pero clamar, y ver ò es afectar ignorancias de aquella gloria, ò es deslucir su cordura. No ve a su maestro en vfana pompa de resplandores: *Videbat*: pues porque dedica a las aras del dolor demostracion tan sentida: *Clamabat*, quando parece que aquel gustoso espectáculo auia de causarle gozo, y mas quando la ausencia le mejoraba de capa. Antes consiste en eso el mayor credito de su cordura, y de su fineza: mira à Elias en:

4. Reg.
2. v. 12

Lyra.

entre resplandecientes reflexos; pero quando ve su dicha, reconoce tambien su falta: queda la Republica sin vn padre, cuyo zelo se desvelaba sienpre en sus mejoras, en sus utilidades, en sus virtudes, queda sin vn gran muro la Religion, pues sabia oponerse a la malicia mas confederada, y mas poderosa, queda la paz sin vn grãde arrimo, pues fue sienpre el Profeta a los enemigos freno, y como Eliseo ve ace a todos tan gran falta, liquida por los ojos el corazón distiãdo cõ las llamas de su congoja aun quando le está mirando. en tan soberana dicha: *Currus supportat*, dice Lyra, *& auriga dirigie: sic, Elias populum Israel supportauerat defectus supplendo, sicut patet supra 3. lib. sap. 18. in impetratione pluuiæ periclitanti populo Israel: similiter ipsum reduxit ad veram fidem vnus Dei per impetrationem ignis super holocaustum suum.* Ya con la luz los ilustra, con las llamas ya los remedia, y así en vn Elias tenia el pueblo doctrina para el alma, alimento para la vida, y contra los enemigos defensa: *Currus Israel, & militia eius*, dice el Hebreo, y añadio Lyra: *id est potentior ad defensionem Israel, quàm militia cum curribus bellicis.* La mucha gloria, que goza Elias es de sus eroicas virtu-

des mas que illustre testimonio; pero eso mismo viendo lo que falta a la Republica, abraza en congojas el corazón de Eliseo. Si miramos esta muerte por lo que interesa N. causa debiera ser de alegría: viue ya pretendido de inmortal luz, esento de baybenes de tan inconstante fortuna, libre de los riesgos, que se suele solicitar nuestra misma naturaleza; pero si la miramos acia nuestra falta, aun es poco este sentimiento: escafo, que nos a faltado paternal zelo, firme arrimo, y solícito cuidado.

Murio Aaron tan dichosamente, que fue en la cumbre de la perfeccion, recostóse no en sepulcro sino en lecho: por que se conociese que su morir era descansar: allí encendio el cielo luces, no funestas exequias, sino alegres luminarias: *Aaron colligetur, & morietur ibi.* No le cortaron con violencia, sino como a hermosa flor le cogieron: *Cum ascendissent in montem*, dice Rabi Salomon, *viderunt ibi speculam a Deo paratam, & in ea lectum stratum, & ante lectum lampadem ardentem, & reuelatum fuit Moysi, quod erat locus sepulturae Aaron.* En dulce sueño conmutó la mortal por mejor vida: aduertelo el pueblo, y ya da riendas al látigo: *Omnis multitudo videns oc-*

cubuisse Aaron fleuit super eo triginta diebus per cunctas familias suas. No auia tribu que no quisiese mostrar su agradecimiento en las religiosas onras, no auia familia; que no mostrase su dolor en las ostentosas exequias: treinta dias duró el llanto auiendo durado el de Iacob entre los Egipcios setenta: reparó del Abulense en la question 22. à que responde, que por Iacob se hicieron exequias segun los ritos de Egipto: *Pro Iacob fabric. ad Etæ sunt ceremonia planctus*

*21. Nu. secundum ritū Aegyptiorum: y como los Egipcios desesperaban de immortal vida, daban rienda à la tristeza; los Ebreos enpero como tenían esperanza de otra mejor, no acian aquellas azañerías de cortarse los cabellos, ni eternizaban los llantos; pero aun los de treinta dias parecieron excusados, quando no fue la muerte de Aaron perecer, sino descansar: pues porque tan repetidos sollozos, y tan copiosos gemidos? Porque fue tal la vida de Aaron, que merecio tan illustre muerte, y como faltaba al pueblo tan inportante, y amable vida, fue muy justa la tristeza: *Colligimus ex hoc loco, decia Oleastro, publicas personas, quales sunt summi Sacerdotes & reges. publico luctu esse descendas, ut omnes sententiāt eorum defectum, qui**

*eorum presentia, & vitagauderant. Y añade muy de la ocasión el docto Interprete: Docentur etiam Sacerdotes se populo amabiles exhibere, ut de eorum excessu omnes doleāt. Acordabase el pueblo que Aaron auia estorbado voraces llamas, que le amenazaban rigida muerte, que auia sacado agua del mas duro risco por aluiarles su aogo, y el amor encendia el dolor de la ausencia, aun quando el mismo amor se alegraba de la gloria. Vn Obispo Santo, vn Sacerdote justo, vn ministro muy desinteresado, y muy cuidadoso causar debe dolor, que es lo precioso muy poco, y acé mucha falta para la tranquilidad, y paz publica. La muerte de lo noble, y de lo excelente le mostró Dios en nuestro tema al Profeta, y ya dio por segura la calamidad para todo el pueblo: *Explicat Sæctius. Deus, dice nuestro Gaspar Sanchez, quid ille pororum vinctus portendat, nimirum Israel extremam impendere ruinā. Vn arbol mira el Profeta dilatado en ramas vestido de verdes ojas, coronado de flores, abundante de dulces frutos; pero al mismo tiempo ve que vna vara con yerro curuo inclina las superiores ramas para despojar su fruta: Quod ad sensum attinet moralem, dixit el mismo interprete**

in

in vincino qui poma quantumcumque sublimia deprimit, & carpit, mors significatur: la muerte de lo mas sublime, de lo mas cercano al cielo, le muestra Dios al Profeta, y ai se está ya reconociendo para todo el pueblo ruyna: no puede auer don mas precioso para vna Republica, dice Plinio, que vn gobernador casto, desinteresado, zeloso:

*Plinio. Quid enim præstabilius est, aut In pan. pulchrius munus deorum, quam castus, & sanctus, & dijs similimus Princeps. A la medida del don fue tambien el castigo, pues nos priuó de vn ministro sabio, zeloso, prudente, y que se acordaba siendo ministro, de que era vmano, sin que la ambicion ciega niebla del discurso, sin que la soberuia indigna nota de nobles le manchase con altivezes: *Hoc magis excellit, repita Plinio, atque eminent, quò vntū ex nobis putat: nec minus hominem se, quam hominibus præesse meminit. No se olvidó de lo mortal en los puestos, que le merecio su virtud, y le grangearon no pretensiones luyas, sino solicitudes agenas.**

De treinta años era Iosel, quando consiguio gran puesto, que no debian acer: falta prolijas canas, quando ay de maduras, y sazonadas virtudes crecida copia. Preuenga, le

decia a Faraon, la prouidencia vn varon industrioso, y sabio, q̄ gouierne toda la tierra de Egipto, para oponerse a la calamidad que amenaza el sueño: *Provideat rex virum sapientem & industrium, & præficiat eum terræ Aegypti. Gen. 41 v. 3. Varo quiso que fuese no solo en la naturaleza, sino en su estimacion, que algunos si llegaron a la altura ignoran su misma naturaleza. Este ministro en pocos años consiguio mucho, y la memoria de su mortalidad parece se daba prisa a viuir para la virtud largos siglos en pocos años. O que ocasión tan digna de elogios, y o como no alcanza la eloquencia a explicar esta cifra de su vida. Tal fue*

§. II.

Que supo su prudencia viuir para el fruto muchos siglos en pocos años.

EL aue de leche, que ocupa para el plato, reducida a sustancia es poca bebida: no ay menos para el provecho, aunque llegue a faltar el bulto. O como ay vidas de mucho bulto y de no mucho provecho, quando ay otras de mucho provecho y de poco bulto! No inporta la baluba; sino la obra: *Quemadmodum Senec. pretiosa rerum, decia Seneca, ep. 93. sic*

sic vita nostra non pateat multum sed multum pendat: actu illam metiamur, non tempore.
Lo que se obra, se vive, y si no se obra, lo que se vive, se muere.

Peleaba Iosue contra los Amorreos, y quando ya se declaraba el triunfo, le amenazaba al Sol el ocaso: confiado en Dios no presumió lo pauso las prietas del Sol, que no escusaba el morir, porque conocia que en su ocaso aseguraba el resplandecer: detunose el Sol por el espacio de vn dia:

Iosue 10. Stetit itaque Sol in medio caeli, & non festinavit occumbere spatio vnus dies. Batallò alentado, y consiguió Iosue de sus enemigos trofeo: llega Agustin a mirar el caso, y dice q

August. lib. 2. de mirab. S. Scrip. ti. 6. 4. el Sol viuió dos dias en vno: *Sol duos dies in vnum conclusit:* y ocurre luego mas que graue dificultad, para que suceda vn dia no es forçoso que aya precedido otro? el feo interualo de las tinieblas no es torba que los resplandores puedan vnirse, y que lleguen a mezclarse? que no es nuevo que oscuras sonbras enbaracen a la luz medras: pues si no es posible, que diuersos dias se vnan, como dice Agustin que aqui en vn dia viuió Iosue mas tienpos y mas espacios? Ya responde Seneca: *Actu illam metiamur, non tempore.* Los menos prudentes que

tan los dias, y los años por el fogoso curso del Sol, quando debieran contarle por el curso proprio, y no medirle por el ageno. Que inportta aya discarrido el Sol por su ecliptica ochenta veces, si as tenido aprisionadas las manos con tu pereza, como pudieras en la mortaja los muertos duran; pero no viuen: q ay gran diferencia entre el viuir y el durar, y si a los necios en prolixos años de duracion no les cabe vn dia de vida, a Iosue al contrario le cupierón muchos tienpos de vida en pocas horas de duracion: *Duos dies in vnum conclusit.* Obró meritos de muchos años en pocos tienpos, coronóse a costa de sus enemigos del lauero, que no podrán marchitar los temporales con sus injurias, pues viuió entre los ardores sienpre florido, y entre los yelos ermoso. Esto es viuir, que lo contrario por morir se debe contar. No galkó N. muchos años, que le arrebató aunque sazonado, de no mucha edad la muerte; pero en no prolixa vida se establecio eterna fama, y se adquirio inmortal gloria.

Atta se vn criado de Faraón en la carcel y vé vn misterioso sueño, vna vid se dilata en bastagos, se adorna de ojas, se abotona de esmeraldas, por quien acechan no agraces, sino sienpre

pre

pre tempranas vbas a brindar do de la ocasion alarga la mano, y cogiendo las vbas todas las reduxo a generoso licor en la copa, que solia seruir al Principe. *Tali vbas, & expressi in calicem, quem tenebā.* Llega a interpretar el sueño Iosue; y dice que los tres bastagos, que liberal alargó ofreciendo doradas vbas la vid, son tres dias: *tres propagine tres adhuc dies sunt:* y ocurre luego mas que grande dificultad: si son tres dias, no podrá vna misma accion coger los frutos de todos a vn mismo tiempo, pues es forçoso que aya ya pasado el vno, quando viene el otro: luego si los bastagos están a vn mismo tiempo en la vid, como pueden ser varios dias; y si al mismo tiempo tiende la mano el copero a los frutos, no es posible que sean distintos los plagos. No se puede coger oy lo que es fruto de mañana, y de esotro dia: porque como los frutos están vinculados a sus tiempos, y los tiempos no pueden penetrarse, ni vnirse, el copero con vna accion no podrá lograr frutos de tres dias, o no serán tres dias los bastagos si con vna accion, y a vn mismo tiempo se vendimian todos los frutos. Antes consiste en esto dice Ambrosio, todo el misterio: coger los frutos que ofrece cada dia, quando los ofre-

Gen. 40. v. 11.

Interli. apud Lipponi.

ce, no es raro; reducir en pedregosa a poco espacio los frutos de muchos dias esto es lo glorioso, y lo peregrino. Viuió muchos dias en pocas horas en orden a seruir, y en orden a merecer: si miras la accion es vna noche, si miras lo que incluye, son muchas. Al mismo tiempo coge los frutos de muchos dias, y llega a vencer imposibles el aliento de seruir, y el ansia de merecer: *Hac gloria illius, hac magnificentia in hoc saeculo.* Esta es la gloria del copero, auer seruido frutos de prolixo tiempo en muy conpendioso espacio: *Ad salutem praecurrit,* dixo la Interli near: fue aquí la virtud de alientos tan denodados, y de tan ligeros buelos, que para ofrecer a su Principe en la copa los frutos de muchos dias, no aguardó a los dias, sino cogio en poco tiempo sus frutos. Esto es viuir, esto es merecer. Y lo que fue en el criado de Faraon misterioso sueño, se vé aquí con primores executado. Murie nuestro N. de no muchos años, y ofreció a Dios la madura prudencia de la senectud, los alientos de la mocedad; a vn mismo tiempo viuió diuersas edades, y a vn mismo tiempo lograba diuersos frutos, y se coronaba de meritos. Vtil fue a la republica viuo, pero si nuestra imprudencia no malogra estos auisos,

In Cat.

Interli. apud Lipponi.

no aprouechará menos a todos muerto. Aquí se detendrá la ambicion conociendo quando consiga otro tanto su ansia, será mas que afortunada, y que toda ella fortuna desaparece muy sonbra. Aquí verá el joué de mas briosos alientos cortado el hilo de vna vida si muy madura tenprana. Aquí advertirá la vanidad de fecha la rueda vistosa de las galas, y las prefeas, y si el pavon encoge su lucida pompa quando se mira a los pies, mirando aquí los agenos, podrá encoger la presuncion sus luces, ó vanidades. Poca escusa tiene quien advertido de tan eficaz desengaño se arroja ambicioso al golfo. Otros delitos tendrán escusa; pero este merece mas que gran pena, por

§. III.

Que merece mucho castigo, quié tropieza en el mismo desengaño.

ENtró Iosue la ciudad de Iericó, cedieron sus muros, y al dar asalto Acan robó vna regla de oro, y vna vestidura de grana: *Vidi inter spolia pallium coccineum valde bonum, & ducentos siclos argenti, regulamque auream quinquaginta siclorum, & concupiscens abstuli.* A donde nuestra vulgata leyó *regulam*, los setenta le-

yeron *linguam*. En esta ocasión descubre Dios con suerte no falaz el delito, y se castiga con rigor estrañaméte severo: *Lapidauit eum omnis Israel, & cū cūta, que illius erant, igne consumpta sunt.* Duro rigor, quando no parecía el pecado de tanto tomo! Desnudan los hermanos a Iosue de su vestidura, vendente por esclauo, atropella la cudicia su misma infamia, abraça el mayor descredito el ansia de no sujetarse al yugo, y quando tantos delitos pedían muerte, desonra, sangre, los abraça Iosue como a enemigos: *Ad quos ille clementer: Accedite, inquit, ad me:* y a Acan, que sin despojar a nadie deuantó del suelo no se que purpura, y se aficionó del resplandor de esa gala, tanto incendio, y tanto castigo. Es a caso porque los delitos de los parientes del poderoso siempre se miran al viso menos ofensiuo, como los del que no lo es, siépre al mas culpado? No, que Iosue, y Iosue en este caso representaban a Dios, con quié ni ay cercanía de afectos, ni aprouechará vmanostitulos: pues que es la causa de tan crecidos rigores, y tan rigurosas seueridades? La circunstancia, en que Acan robó la garnacha, o la purpura. Vio que se desmantelaban los muros, y que aun no quedaua vn escollo,

llo, sepultados yá en la tierra si poco antes competian con las nubes en su altura, y en su soberuia: vio que quien poseyó poco antes aquella gala, la desnudó a violencias de la dicha, y así lo mismo que con su resplandor aficionaba, con su desengaño aduertia. Muera pues Acan, a quien la misma luz ciega, y a quien el auiso no desengaña. Los hermanos de Iosue inuidiaron la gala, quando vieron lucia con ella vna juventud de muy pocos años, y vnos juveniles años de lindos brios. Dexarse engañar de la edad, de la esperanza, tiene no se que disculpa; pero resistirse al desengaño, al auiso merece seuera pena. *Hac*

Glossa ad Iosue 6. *viuitas*, decia la glosa moral, *triplici muro clauditur, scilicet muro carnalis concupiscentia, temporalis affluentia, mundialis excellentia, qui triplex murus subuertitur fortitu.* Si ve Acan, que vn leue sonido, que vn ayre más ó menos desemplado acaba con robustezes, con excelencias, con abundancias, si quando está causando al cielo orror la ruina, se aficiona de la capa, bien merece tan sangrientos rigores, y tan rigurosas seueridades. Suele oirse la muerte de vn gran ministro, y de vn señor, que tenía este cargo, o aquella encomienda, y quando ver sepultada tanta altura con leue

accidente, debtera con el orror asustarnos, y con el susto advertirnos, discurre la ambicion en medios para poseer la encomienda, y para vestir la garnacha. O ceguedad de nuestro delirio ó pasmo de la razon! en el mismo auiso tropieza, y con la misma aduertencia mas apostadamente se engaña. Fixad los ojos mortales en esas negras bayetas, en esa tunba, y no cudicieis garnachas, que tan presto se desnudan, riquezas, que mudan dueños, disposicion corporal, que se reduce a orrores, siruaos de colirio a questa ceniza, a questa muerte tenprana ventajas nos acen en esto las criaturas mas insensibles, pues vna sonbra de sepulcro las quieta, las enfrena, las calma.

Nauegana Ionás con prospero viento a Tharsis; pero como la tranquilidad del mar es poco segura, los vientos frescos se conuirtieron en ayres de los aguilonos, y lo terro de las ondas en corage ardiente, que manifestaban negras espumas, y montes concauos sepultura horrible a la vida: serua poco la industria del marinero: porque combatida de reñidos encontrados vientos la popa no allaba senda, el ayre forcejando con las jarcias, y con las velas atormentaba el oido, y llenaba al mayor alien-

aliento de miedo: ya la antena se troncha, ya el arbol falta, ya las velas son juguete de los vientos, ya no pueden servir las jarcias hechas pedazos. A esta sazón aconseja lo más le arrojen, y pásala del leño a vn vival sepulcro: *Tollite me, & mittite in mare, & cessabit mare à vobis.* Executa se el caso, y ya el viento recoge sus filios, el mar sus espumas, sus inquietudes las ondas: *Stetit mare à feruore suo.* Ahora porq̄ el mar enfrena sus altiezes, su orgullo, su ansio? Porque ve a vn onbre sepultado en las entrañas de vn pece, y no onbre como quiera sino Profeta grande, y no menos que de vn Rey sonbra. No representa a Cristo muerto en floridos años? Si: pues tiene tanta eficacia vna sonbra de sepulcro, que ya ni las ondas anelaran el crecer, ni cudiciara el mar subir: *Stetit à feruore suo:* cesò el orgullo con la fuerza del desengaño: *Stat mare à feruore suo,* dice Vgo, *& non iam deos alienos; sed Deum timent timore magno id est, toto corde, tota anima, tota mente, & hostias spirituales offerunt, & vouent vota, qui cernant ex fuga tempestatis verba prophetae vera fuisse.* Reduxeròse los idolatras mas ciegos ya desengañados a la verdad viendo que al sepultarse Ionas cesaron los vientos, y calmaron

Iona 1. v. 12.

Hugo.

los mas ambiciosos inpetus. Aun mas claro buelue a repetir lo ingeniosa purpura: *Multi ad cõtemplationem gaudij mundi huius ire festinant; sed cum virtute mortis Christi sedatur tempestas.* A vista de la muerte de vn onbre grande se mudan las criaturas mas insensibles, y así se ven como apremiados a mudar de intento los racionales. En la nave que va Ionas este nauégaba pretendiente del interes, a quel del puñto, del deseyte el otro; pero todos mudan el ansia antigua en mas decente congoja, y ya solo les dá cuidado grangear agrados del cielo, si antes nauégaban golfos para conseguir los del mundo. Ya es obligacion mejorar nos a vista destas cenizas, y a la sonbra de a questas negras bayetas. A donde nuestra vulgar leyò, *Vnguentum polorum,* leyeron otros *canistrum.* No se sacudido esta fruta, para que caída en el suelo se podreciese, sino para que colocada en pulido canastillo se presentase: *Canistrum, à quibusdam existimatur apparuisse vacuum,* dice nuestro Gaspar Sanchez, *paratum tamen à pomorum Domino seu arborario, vt poma iam matura colligat, & à suo loco in alium traducat.* Sacudis de a quel arbol que vio Nabuco la fruta: *Dispargite fructus eius,* porque se podreciese, fue

Sanct.

Dom. 4. v. 11.

enõ.

enõ, fracaso, castigo: que al cangar del arbol la fenta mardura, para componer vn tabaque, y para acer vn presente, arguye estimacion; no desprecio: no es enõjo, sino regalo. O dichoso tu Noa quien la muerte inclinò de puelotan alto a la sepultura para presentarte al dueño, no pásala entrearte airadamente al oluido: no fuisse desirozo, sino regalo: ni te quitò la dignidad que gozabas, sino te añadiò la muerte ann la que no poseías. Bien puede cudiciat tu muerte que desfer fer a lo sacertado feliz, pues lo fuisse tanto que la mejoraste con el morir: no quedaste despojado, aun quando quedaste desnudo, pues feliz mueres.

§. III.

Que es gran dicha no quedat en la muerte acposido, aunes que que de vn onbre se desnudo.

MVrio Saul en los mōtes de Gelboe, y merecieron maldiciones, pues a vista de tan lastimosos fracasos perseveraron sus riscos. Vn Amalecita llega con las nueuas a Dauid, y dice, que sabiedo no le pertenecia a Saul la corona, se la quitò al morir, porq̄ la gozale quien era dueño: *Tuli diadema, quod erat in*

capite eius, & armillam de brachio illius, & attuli ad te Do. 2. Reg. 2. 10. En esta ocasionollena Dauid el ayre de lastimosos suspiros, y riega la tierra a copiosos llantos: *Planxerunt, & fleuerunt.* Desdichada muerte, que le quitò a Saul la corona de la cabeza, como a indigno dueño, por que la gozale quien era digno; no le fixò su fin en la corona que auia poseido, sino le priuò del lugar, que auia ocupado: despojado quedò Saul de sus enemigos a trozos se lleuaron la purpura, y no fue desnudarle como fue la decencia, despojarle fue como acostumbro la desdicha: *Venerunt Pobilitati, vt spoliarent interfectos, & inuenerunt Saul & tres filios eius iacentes in monte Gelboe, & praecliderunt caput Saul, & spoliauerunt eum armis.* A padre, yijos allarò, y a losijos no dice el texto los despojassen: porque aunque los desnudase de su adorno la cudicia, no los priuò la sentencia. El Amalecita, a quien auia perdonado contra el precepto, le quitò al morir la corona, porque perdiere corona, y vida: *Accedit, dice Teodoro, quod erat Amalecita, inquit Deus tam olim tulerat sententiam inobediens.* Quando Dauid muere, aun goza de su corona, no se la quitò la violencia; antes se la aseguro

1. Reg. 8.

1. Reg. 10.

Theod. apud Glossa.

ad c. 1. 2. Reg.

O 3 muy